



Unión General de Trabajadores
COMISIÓN EJECUTIVA CONFEDERAL

Unión General de Trabajadores
ÚNETE

Intervención de Pepe Álvarez en el marco de la Conferencia “Europa necesita un aumento salarial. Es hora de nuestra recuperación”

Participa en la mesa redonda: ¿Por qué los trabajadores necesitan un aumento salarial?

La campaña que hoy lanza la CES es muy necesaria.

Efectivamente, *Europa necesita un aumento salarial* que ponga fin a su prolongada atonía económica. **Los trabajadores y trabajadoras europeas necesitan, de manera urgente, un aumento en sus retribuciones.** Muy claramente en mi país, en España, muy claramente en otros países de la zona mediterránea, pero no exclusivamente: Toda Europa lo necesita.

La crisis y las políticas de austeridad extrema, junto a las llamadas *reformas estructurales* -decididas en contra de nuestra voluntad- han tenido un impacto muy negativo:

Han puesto el freno a las economías europeas, impidiendo su despegue. En España, por ejemplo, estas políticas hundieron el país en una segunda recesión, gravísima, entre 2011 y 2013.

Han recortado las redes de protección social (pensiones, prestaciones por desempleo, políticas sociales). Es decir, han atacado una de las bases de la construcción europea, que es su estado de bienestar, su modelo social.

Y han hundido los salarios en una constante devaluación salarial, atacando la negociación colectiva en el sector privado, haciendo reformas laborales que han impulsado la precariedad en el empleo, y bajando de manera unilateral el salario de los empleados públicos.

Esta estrategia **no ha sido un error**. Quienes defienden la austeridad a ultranza y la devaluación salarial no se han equivocado. **Ha sido una estrategia deliberada**, y ha conseguido buena parte de sus objetivos.



Se ha cargado el peso del ajuste sobre los hombros de las trabajadoras y trabajadores. La caída drástica de los costes laborales ha servido a las empresas para aumentar sus márgenes y reducir su endeudamiento. Se ha producido un fuerte trasvase de las rentas del trabajo a las de capital, alimentando la financiarización de la economía. A cambio de nada.

Desde organismos internacionales y gobiernos nacionales nos han vendido que había que elegir entre mejores salarios o más crecimiento; entre salarios dignos o mayor competitividad empresarial; **entre subir retribuciones o, en definitiva, más empleo.**

Y resulta que **no**. Los hechos han demostrado, como defendíamos los sindicatos, que **es justo lo contrario**. Sin salarios más elevados no puede haber recuperación de la economía europea; no impulsaremos los sectores productivos más avanzados, los que mejoran la competitividad de los países de manera más duradera y sostenible; y **tampoco crearemos más empleo, sino solo subempleo, precariedad y reparto de la pobreza.**

En España el PIB aumenta ahora al 3%, y el empleo crece. Pero es empleo esencialmente temporal o a tiempo parcial no deseado. Es empleo precario, inestable. Y el empleo indefinido es ahora más inestable, con menos garantías, gracias, entre otras cosas, a la reforma laboral aplicada unilateralmente por el Gobierno en 2012.

Hoy en España y en otros muchos países de Europa **es frecuente ser trabajador y pobre**. Trabajar no garantiza tener una calidad de vida digna, ni poder llegar a fin de mes. Casi un 15% de los ocupados en España están en riesgo de pobreza, uno de los niveles más elevados de Europa. Esto es, sencillamente, inadmisibile.

Ahora se dan las condiciones para que los salarios aumenten. Es necesario, es justo y es urgente.

Hay que reforzar el consumo de las familias para alimentar el crecimiento económico. Y si los salarios no ganan poder de compra esto es imposible.

Hay que hacer que el empleo que se genere sea de calidad, estable, productivo y con derechos. Y eso pasa por tener salarios dignos.

Y los beneficios de la inmensa mayoría de las empresas crecen ya de manera muy importante. Las grandes empresas en España obtienen cuantiosos beneficios. Tienen margen para elevar los salarios, para que las trabajadoras y los trabajadores participen también del crecimiento económico que ellos contribuyen a generar.



Por todo esto, **“es hora de la recuperación de los salarios”**. Para ello debemos tener en cuenta **varias líneas estratégicas**.

- **Consolidar la negociación colectiva sectorial en los países europeos es clave**, así como reforzar la coordinación sindical europea de la misma. Frente a los ataques que está sufriendo en toda Europa, que buscan descentralizar la negociación colectiva, debilitar el poder de negociación de los sindicatos y la individualización de las relaciones laborales, necesitamos **fortalecer la autonomía de los interlocutores sociales y su capacidad de diálogo**. Gobernar las relaciones laborales desde una situación de **equilibrio de fuerzas**, algo que en España las reformas laborales han roto, dando una capacidad enorme al empresario para decidir sin diálogo con los sindicatos.
- Debemos explicar bien que **los sindicatos defendemos que los salarios crezcan en función de la llamada “regla de oro”, que implica que los salarios reales aumenten como la productividad nominal. Eso supone que deben crecer por encima de la inflación**, para que ganen poder de compra, y para no perder peso en el reparto de la renta. Si no, lo que se pide es seguir reduciendo los salarios reales, empobreciendo a los trabajadores.
- **Es preciso plantear mayores subidas para quienes poseen salarios más bajos**. Porque es sobre estos trabajadores y trabajadoras sobre los que se ha centrado el ajuste. En España, el 10% de los trabajadores más pobre han perdido hasta 2015 un 20% de poder adquisitivo.
- **Debemos exigir a los gobiernos que los empleados públicos no sufran más mermas salariales**. Que sus salarios aumenten conforme lo hace la economía, y que dejen de ser la primera vía de recorte para ajustar el déficit de los países que los tienen.
- **Y sería muy positivo buscar un estándar de salario mínimo europeo, en el sentido de establecer como norma europea que los salarios mínimos nunca sean inferiores al 60% del salario medio o mediano**. Porque una garantía europea de salario mínimo evitaría prácticas de *dumping* laboral entre empresas de la zona, que perjudican la competitividad de toda la zona y genera dolorosas discriminaciones entre la clase trabajadora, y además reduciría la pobreza laboral.

En España, recientemente se ha subido el salario mínimo. Pero este sigue siendo muy bajo con relación al salario medio: **solo supone el 34,1%, el menor**



porcentaje de los 19 países que disponen de un salario mínimo en el seno de la UE.

En suma, compañeras y compañeros, esta campaña es necesaria para las y los trabajadores, necesaria para la economía, necesaria para Europa y necesaria para una ciudadanía que en exceso ha pagado el precio de años de austericidio programado. Este fin de semana, en España, UGT y CCOO hemos llamado a la movilización y lo haremos para pedir que los salarios permitan vivir con dignidad. Y llevaremos el mensaje de la CES a nuestras calles.

Así pues, contáis con nuestro compromiso, con el compromiso de la Unión General de Trabajadores, para impulsar y difundir esta campaña.

Madrid, 14 de febrero de 2017